

LIBROS

Enrique Martínez-Salanova Sánchez ▼

El cine, variado en temáticas y lenguajes, diversifica sus contenidos hasta el límite y facilita el acceso a lugares en los que el ojo humano nunca soñó. Es difícil encontrar aspectos generales, o cotidianos, o científicos, o filosóficos, que el cine no haya tratado de alguna forma. El cine, no solamente el documental, es también documento sobre épocas históricas, filosofías y pensamientos, modos de vida y costumbres. A partir del cine debe buscarse la realidad que existe tras la ficción o la ficción que se da tras la realidad. El interés que entraña el cine, su magia y su belleza, la versatilidad de sus técnicas y la infinita gama de contenidos es, en muchas ocasiones, la clave de la investigación sobre otras épocas, historias, relatos o documentos, o sobre el mismo cine, su lenguaje y su tecnología. El cine es, además, lenguaje, lenguaje vivo. Un lenguaje que no estuviera en constante adaptación y crecimiento, moriría. Por ello avanza, se enriquece, mira al pasado, busca futuro, enriqueciendo su propio lenguaje y el de la sociedad, acrecentando y mejorando así su propio lenguaje. El lenguaje del cine es interactivo, enriquecido por el avance imparable y vertiginoso de la nueva tecnología, por lo que se hace imprescindible en el debate social y se convierte en inexcusable vehículo de cultura. Sin embargo, no es fácil ver que los profesores y maestros utilicen el cine en las aulas. No sabemos muy bien en qué lugares o centros educativos se utiliza, ni con qué criterios, o hasta qué niveles. Detectar su uso o la carencia del mismo, con el fin de potenciarlo como instrumento didáctico, fuente de debate y de investigación y con la posibilidad de realizar cine en las aulas es una tarea interesante y necesaria. Por eso este texto es de sumo interés, pues desarrolla una investigación con la finalidad de describir el estado de la cuestión en la provincia de

Ourense y diagnosticar el grado de utilización del cine en la formación de los menores de 12 años. Un grupo de profesores de la Universidad de Vigo, ante todo, y de otras Universidades gallegas, se han puesto a la tarea y han perfilado una investigación descriptiva del uso que en la enseñanza formal y no formal se hace del cine, utilizando la visión y perspectivas de profesores y alumnos de Primaria: cómo se asocia con frecuencia el cine infantil y juvenil solamente al ocio y al entretenimiento, o restringirlo solamente hacia áreas muy concretas y limitadas del conocimiento, o su utilización solamente para momentos libres, las dificultades de horario y movilidad que existen en las aulas impide o dificulta el uso del cine, o sobre el cine adecuado o no a determinadas edades. Los resultados se muestran en este libro, que puede ser de interés tanto para conocer la realidad en una provincia determinada como para animar a otros equipos de profesores a analizar la utilización del cine y otros recursos mediáticos en las aulas de todos los niveles. El texto consta de una excelente y amplia introducción sobre la relación entre cine y educación y la necesidad de aunar el valor social de ambos mundos, una completa relación de razones normativas y curriculares para el uso del cine en primaria y una exhaustiva bibliografía, una webgrafía diferenciada por temáticas y una serie de contactos en red con organizaciones y asociaciones que tienen que ver con el cine como elemento de interés didáctico o educativo. En todo ello se pueden encontrar infinidad de pistas para ahondar en los temas que se abordan en el libro. Destaco algunos capítulos que me han llamado la atención como el recurso del cine en el aprendizaje de alumnos con pérdidas auditivas, así como una gran cantidad de propuestas didácticas para la utilización del cine en las aulas y unos anexos con modelos de entrevistas y cuestionarios para profesores y alumnos.



El cine en educación: realidades y propuestas para su utilización en el aula; Manuela Raposo Rivas (coord.), A Coruña, Tórculo, 2009; 207 páginas